



Mujer y Ciencia

Ana de Osorio, condesa de Chinchón y la corteza de quina

Ana de Osorio, condesa de Chinchón y la corteza de quina

2008-08-23 23:06:55



Elevada a Villa por **Enrique IV** y a Ciudad “*muy noble y muy leal*” merced a **Felipe V**, **Chinchón** es uno de los más bellos lugares de la **Comunidad de Madrid**.

Una ciudad que también ha quedado para siempre unida a la Historia de la Medicina y de la Farmacia gracias a una noble dama del siglo XVII, **Ana de Osorio**, condesa de **Chinchón** y a la **corteza de quina**.

En la particular historia del empleo de la corteza de quina en terapéutica, es importante el que juega doña Ana de Osorio, esposa del **conde de Chinchón, virrey del Perú**.

Una particular historia que se inicia con las crónicas americanas que nos cuentan como los indios peruanos curaban sus fiebres tropicales bebiendo infusiones de la corteza de una clase de árboles “*de gran belleza por la elegancia del tronco, follaje y flores de la familia de las rubiáceas*”, que será más comúnmente conocido como árbol de la quina.

Las noticias de las propiedades curativas de la quina, no tardarán en llegar a oídos de los médicos al servicio de los altos dignatarios que España enviaba a las colonias americanas.

A ello contribuirá, sin duda alguna, el hecho de que los polvos de la corteza de quina han sido empleados con éxito en las fiebres o calenturas tercianas de **Don Juan Lopes de Cañizares** y posteriormente en la propia **Condesa de Chinchón**.

Así es posible leerlo en el prólogo que escribe **Manuel Hernández de Gregorio**, boticario de la Corte, para la edición póstuma del libro *El arcano de la Quina* de **José Celestino Mutis** (1732-1808):

“Un corregidor de Loxa después de haberla recibido de manos de un indio, y experimentado él mismo sus felices efectos en 1636, se la regaló en 1638 al virrey del nuevo reino de Granada, Don Gregorio Fernández de Cabrera, conde de Chinchón, de donde tomó el nombre de Chinchona, y la condesa, su esposa, después de haberla hecho ensayar con felices resultados en el Hospital de Lima, fue la primera europea que experimentó sus maravillosos efectos”

Las crónicas amplían estos datos asegurando que la condesa sufría de “*fiebres tercianas*” y que el médico del virrey, **don Juan de la Vega**, le había administrado la corteza de quina, consiguiendo su curación. Será precisamente este físico quien traerá la quina a **España**, cuando, acompañando a la **Condesa de Chinchón**, llega al puerto de **Sevilla**:



MUJER Y CIENCIA

Mujer y Ciencia

Ana de Osorio, condesa de Chinchón y la corteza de quina

“...antes de promediar el siglo XVII los médicos españoles se hicieron eco de las virtudes curativas de la corteza de la quina, entre ellos, se anticiparon Juan de la Vega que la empleó en Sevilla y Pedro Barba que divulgó las propiedades del fármaco en su conocida obra **Vera Praxis ad curationem tertianam** (1642)” (Riera, J. 1994)

También por el mismo puerto de **Sevilla** comienza a llegar la corteza de quina de namos de la **Orden de los jesuitas**, siendo un Procurador de la Orden, **el cardenal de Lugo**, quien la lleve hasta **Roma**.

El nuevo fármaco conocerá uno de los más espectaculares éxitos terapéuticos. A ello no será ajeno las noticias de la curación, gracias a su empleo, de unas “calenturas” de Luis XIV, a quien dos cardenales, **el cardenal Mazarino** y nuestro **cardenal de Lugo**, hacen llegar la corteza de quina.

Rápidamente se irán ampliando las variedades de quina -roja, amarilla y blanca- e irá recibiendo los más diversos nombres: *quina cascarilla*, *quina del Perú*, *kinakina*.

1816, el portugués **Gomes** consigue aislar los alcaloides de la quina y cuatro años más tarde **P.J. Pelletier** y **J.B. Caventou** determinan las dosis más eficaces, Será finalmente obtenida sintéticamente, en 1944, por **R. B. Woodward** profesor de la Universidad de **Harvard**.

Pero en las páginas de la Historia de la Medicina figurará ya para siempre, el nombre de **Ana de Osorio**, condesa de Chinchón, asociado al fármaco extraído de la corteza del bello árbol de la quina. Un género de árbol al que el gran botánico **Linneo**, bautizará ,en 1742, y en honor de **doña Ana de Osorio**, como **Chinchona officinalis**.